



SUCCESS STORY

REDUCIENDO LAS AMENAZAS SOBRE LA BIODIVERSIDAD A TRAVÉS DE LAS FAMILIAS

Se ha trabajado con más de 270 familias de 20 comunidades de la cuenca del Río Katari, de las cuales cerca a 220 familias lograron un buen manejo de sus lombricarios, produciendo y comercializando un total entre 150 a 200 toneladas de humus al año.



Beneficiario de la Comunidad de Quiripujos

“Durante mucho tiempo el uso del estiércol de vaca era lamentable, lo teníamos disperso por todo lado, lo botábamos o lo usábamos en la siembra. Ahora la situación ha cambiado. Decidí probar con los lombricarios para hacer humus y ayudar económicamente a mi familia”.

Sergio Limachi
Vicepresidente de la Asociación de la
Comunidad de Quiripujos

Existe una gran cantidad de ganado en las orillas de los ríos que desembocan en la Bahía Cohana del Lago Titicaca. Por este motivo, cada día se generan alrededor de 300 toneladas de estiércol en esta área. El estiércol disperso en la zona es arrastrado por acción de la lluvia produciendo contaminación del agua. Los productores de las comunidades colindantes a los ríos que desembocan en el Lago Titicaca no conocían las consecuencias del arrastre y la llegada de grandes cantidades de estiércol al Lago y tampoco valoraban el valor del estiércol, algunos lo empleaban en la siembra de papa y quinua o para cocinar en sus fogones caseros, lo que además afecta la salud de los miembros de la familia porque al quemarlo produce mucho humo. El ganado vacuno tampoco recibía los cuidados básicos de sanidad animal y el prestigio social en las comunidades se define por el número de cabezas de ganado que poseen.

Es así, que USAID a través del Proyecto PROLAGO, junto con líderes locales y familias de 20 comunidades de la Cuenca del Río Katari, realizan acciones para reducir los niveles de contaminación de los cuerpos de agua con el objetivo de contribuir al mejoramiento de la salud y calidad ambiental, así como riesgos y amenazas sobre la los residentes y la biodiversidad en el eje hidrográfico El Alto – Lago Titicaca

Una de las prácticas más exitosas ha sido la construcción e implementación de lombricarios para la producción de humus. Los lombricarios son estructuras de adobe techadas con agrofilm las cuales se han cultivado lombrices de la variedad conocida como Lombriz Roja Californiana (*Eisenia foetida*). Estas lombrices son alimentadas con el estiércol que se recolecta en el área. Luego de pasar un proceso de compostaje el estiércol es transformado en humus por las lombrices. El humus es un abono orgánico de creciente demanda por sus comprobados beneficios para mejorar el rendimiento de los cultivos agrícolas, frutales y forestales.

Se ha trabajado con más de 270 familias de 20 comunidades de la cuenca del Río Katari, de las cuales cerca a 220 familias lograron un buen manejo de sus lombricarios, produciendo y comercializando un total entre 150 a 200 toneladas de humus al año.

En cada lombricario se utilizan en promedio 6.5 toneladas de estiércol de ganado vacuno por año, lo que produce aproximadamente tres toneladas métricas de humus de alta calidad, generando un ingreso anual de USD 750 para cada familia, lo que equivale a cinco meses de salario básico por un tiempo de trabajo de aproximadamente 24 jornales al año. Esto representa una excelente relación costo-beneficio para los comunarios productores de humus.

Al percibir los beneficios de la producción de humus, familias de las comunidades han realizado construcciones de lombricarios con sus propios recursos. El costo total de un lombricario es alrededor de los USD 480 y el retorno de esta inversión es relativamente rápido